

NOTAS.

(1) Los Estados Unidos de América, para solemnizar el IV Centenario del Descubrimiento de América, hicieron en Chicago una Exposición Internacional.

(2) El 16 de Abril de 1493 llegó Colón á Barcelona á dar cuenta á los reyes de España de su descubrimiento. Entró á la ciudad como un conquistador romano. Primero iban los Indios, pintados á su usanza y adornados con atavíos de oro; seguían varias especies de loros vivos y otras aves desconocidas; varias plantas, diademas, brazaletes y otros adornos de oro de los Indios; al último iba Colón, á caballo, rodeado de una brillante comitiva española. Los soberanos, Isabel y Fernando, mandaron colocar en público su trono y allí lo esperaron, vestidos de gala. Al aproximarse Colón se pusieron en pie los reyes; él dobló la rodilla y les pidió la mano para besársela, pero ellos lo levantaron con la mayor benignidad y le mandaron que se sentara en su presencia. Colón hizo la descripción de su viaje; los reyes escucharon sus palabras con profunda emoción, y, cuando hubo acabado, se postraron en tierra, levantaron al cielo las manos, bañados los ojos en lágrimas, y ofrecieron á Dios la efusión de sus gracias; los circunstantes siguieron su ejemplo, y en medio de un profundo y solemne entusiasmo, el coro de la capilla real entonó el *Te Deum Laudamus*. Dice Las Casas: «parecía que en aquella hora comunicaban todos celestiales delicias.»

(3) Zoroastro fué el reformador de la religión de los antiguos Persas, de los Partos y de los Guebros. La religión de Zoroastro admitía dos principios opuestos, Ormuzd, el bien, y Abrimán, el mal, sobre los cuales había otro Dios supremo, Zervano-Akereno; (el principio del mal lo representan con el Diablo, y el del bien, con Dios); regulaba la vida pública por la vida privada y anunciaba penas y recompensas después de la muerte. Consignó sus doctrinas en unos libros, llamados Nosks, que le había dictado el mismo Ormuzd, sirviendo sus restos para la formación del Zend-Avesta (Voz viva).

(4) Confucio nació en 551 A. J. Desempeñó desde su juventud muchos cargos administrativos; pero á la edad de 24 años renunció á todo empleo para entregarse á la meditación, y formó el proyecto de reformar las costumbres de su país. Recorrió con este objeto muchas provincias, y se vió bien pronto rodeado de crecido número de discípulos, que le ayudaron en su noble empresa. Conociendo su sabiduría, el rey de Lou lo llamó á su corte y lo nombró su primer ministro. Durante su administración, Confucio corrigió las costumbres, reformó la justicia é hizo prosperar la agricultura y el comercio; pero el rey, demasiado amante de los placeres, se cansó pronto de los consejos prudentes del filósofo, y éste se vió obligado á alejarse de la corte. Vuelto á la vida privada, empezó de nuevo á recorrer las provincias, predicando por todas partes la moral, y escribió las obras que le han immortalizado. Murió en 479 A. J., rodeado de sus discípulos, que le tributaron una especie de culto. Confucio enseñó una filosofía práctica. Una de sus principales obras es el Hiao-king (Diálogo sobre la piedad filial).

(5) Con el nombre de *Los Siete Sabios de la Grecia* se conocieron siete varones de la antigüedad, á quienes se atribuyó tanta sabiduría, que recibieron este título como por excelencia, no obstante referirse á una época en que el saber en todos sus ramos no era la cualidad de que menos podían gloriarse los Helenos.

De éstos fué el primero Thales de Mileto. Inventó en Grecia la Geometría y sobresalió en la Astronomía, siendo uno de los primeros que explicaron científicamente los eclipses, y predijo uno que se verificó el año 585 A. J. Preguntado ¿qué cosa era la más difícil? respondió, que conocerse á sí mismo.

El segundo fué Solón, ateniense, á quien, mostrándole ostentoso Cresos, rey de Lidia, sus grandes tesoros, preguntado á quién tenía por más feliz del orbe, le respondió, que á cierto Tello, pobre y virtuoso, que había conocido viviendo en una chocilla de Atenas: *mucho más feliz que tú, ¡oh rey! puesto que ni puede entre nosotros decirse verdadera felicidad lo que está sujeto á la voluntad de los tiempos, ni alguno puede decirse bienaven-*

turado antes de su muerte. Sentencia de que se acordó después Crespo, cuando cautivo por Ciro y condenado á ser quemado, al tiempo de arrojarlo en la pira, llamando repetidas veces á Solón, fué por Ciro preguntado: qué Solón ó qué Dios era aquél que llamaba; á que satisfaciéndole Crespo con la memoria de ver en él verificada la sentencia del sabio, obtuvo de Ciro la vida con el gobierno de una provincia, movido de compasión y desengañado de la inestabilidad humana.

El tercero fué Chilón, lacedemonio: solía decir, «que nada se debía desear con extremo: *Ne quid nimium cupias.*»

El cuarto, Bias Prieno, acostumbraba decir «que convenía amarnos como si alguna vez nos hubiésemos de aborrecer.» Al huir todos sus compañeros de Priena, su ciudad, asaltada por los enemigos, llevando cada cual lo más que pudo de sus bienes, instado para que ejecutase lo propio: «Ya lo hago, —dijo— pues conmigo llevo todas mis cosas: *Omnia mea mecum porto.*»

Los otros tres fueron: Pitaco Mityleneo, Cleóbulo y Periandro de Corintio; de los cuales nada de especial dicen los historiadores.

(6) Sócrates nació el año 470 A. J. Creyó haber recibido la misión especial de reformar á sus compatriotas, y se vió pronto rodeado de un gran número de jóvenes que formaba con sus lecciones. Dió ejemplo de todas las virtudes públicas y privadas, y se señaló por su desinterés, su generosidad y su igualdad de alma. Es bien sabido que su esposa Xantipa puso más de una vez á prueba su paciencia; y mereció, al fin, que el oráculo de Delfos le proclamase el más sabio de los hombres. Por sus atrevidas censuras se granjeó muchos enemigos y tres émulos suyos: Anito, Melito y Licón, se unieron contra él y le acusaron de corromper la juventud y de introducir divinidades nuevas. No quiso defenderse y á pesar de su inocencia, fué condenado á beber la cicuta. Sufrió la muerte con un valor y resignación admirables el año 400 A. J. Obligó á los filósofos á que no se ocuparan más que del hombre y de la moral y repetía sin cesar la máxima de *Conócete á tí mismo*; combatió á los sofistas que discurrían sobre todas las cosas y pretendían que nada ignoraban; decía que, con respecto á él, *todo lo que sabía era que no sabía nada*. Creó la ciencia de la moral, distinguió las diferentes especies de virtudes (prudencia, templanza, fortaleza y justicia), recomendó la práctica del bien como el medio más seguro para la felicidad; demostró con argumentos nuevos la existencia de Dios, de una Providencia y de la inmortalidad del alma. Sus escritos han sido más útiles á la humanidad que los del P. Kempis.

(7) Aristóteles, llamado *el Príncipe de los filósofos*, nació el año 584 A. J. Después de ser el maestro de Alejandro el Grande, se fijó en Atenas y fundó en un paseo próximo á la ciudad, llamado el Liceo, una nueva escuela que tomó el nombre de Liceo; se llamó también escuela *Peripatética* (de la palabra griega *peripatos*, paseo). Aristóteles es el genio más vasto de la antigüedad; abrazó todas las ciencias conocidas de su tiempo y creó también muchas. En psicología clasifica las facultades del alma y considera ésta como el poder oculto que produce y sostiene la organización. En teodicea, funda la demostración de la existencia de Dios en la continuación del movimiento, y presenta á Dios como el fin ó el término del mundo, como el centro á que todos aspiran. En moral hace consistir la virtud en el equilibrio de las pasiones y en un justo medio, entre los excesos. En política propone como objeto á la sociedad, la utilidad. Murió en 322, á la edad de sesenta y dos años.

(8) Epicteto, filósofo estoico; fué primero esclavo en Roma y tuvo por maestro á Epafrodito, liberto de Nerón. Tenía una paciencia inalterable; habiéndole roto un día una pierna su maestro, castigándole, Epicteto se contentó con decirle: «Yo os había predicho que me la romperíais.» Toda la moral de Epicteto se reduce á estas dos palabras: *Abstente, resignate*. Escribió un *Manual de filosofía*, que se reduce á prescribir la indiferencia, no para obrar, sino para sufrir. Ordena que no nos cuidemos de las cosas externas, que no aumentemos nuestra propia infelicidad, que nos conformemos con el destino en vez de querer luchar con él, y que no deseemos ni amemos nada, evitando así el dolor de perder algo. Las máximas de este esclavo son más útiles al hombre que las de Ignacio de Loyola.

(9) Esopo nació en Frigia en el siglo VI A. J. Fué esclavo de un tal Jadmón que le dió la libertad. Habiéndose adquirido gran reputación por su talento para el apólogo, Crespo le llamó á su corte y le colmó de favores. Lo envió después á Delfos para consultar al oráculo, pero habiendo irritado á los habitantes por la severidad de su lenguaje, fué preso por ellos y le acusaron de sacrilego, calumniándolo con que había robado una copa de oro consagrada á Apolo, y lo precipitaron de lo alto de una roca en 560 A. J.

(10) Zenón, fundador del estoicismo. Nació en la Isla de Chipre, 340 años A. J. En-

trando por casualidad en la tienda de un librero, encontró en ella las memorias de Jenofonte acerca de Sócrates, y tomó desde entonces una afición tan decidida á la filosofía, que se dedicó exclusivamente á su estudio. Abrió á la edad de 40 años una escuela bajo un célebre pórtico de Atenas, llamado el Pélico; de aquí procede el nombre de esta escuela, pórtico ó escuela estoica (del griego *stoa*, pórtico). La solidez de sus lecciones, la sublimidad de su moral y aun más, el buen ejemplo que daba con su conducta, le atrajeron multitud de discípulos. Zenón se propuso restablecer en toda su autoridad la virtud, alterada por los epicúreos, y la verdad, alterada por los escépticos. No admitía otro bien que la virtud, ni otro mal que el vicio. Murió de edad muy avanzada, venerado de todo el mundo.

(11) Licurgo, legislador de los Lacedemonios, hijo de Eunome, rey de Esparta. Habiendo muerto muy joven el año 898 A. J. Su hermano mayor Polydeoto, que había ocupado el trono después de Eunome, sin dejar más hijos que uno de que estaba encinta su esposa al tiempo de su fallecimiento, ofreció ésta la corona á Licurgo, prometiendo matar á su hijo si consentía en casarse con ella. Licurgo rechazó estas ofertas culpables y luego que nació el príncipe, que se llamó Carilao, se contentó con el título de tutor de su sobrino; gobernó como tal, hasta la mayoría del joven Carilao. Dió á su patria una legislación que por mucho tiempo hizo su gloria. Dícese que después de haber hecho jurar á sus conciudadanos que no harían alteración alguna en sus leyes, marchó para un largo viaje y no volvió jamás.

(12) Cicerón no sólo fué el primer orador de los Romanos, sino también filósofo muy distinguido. Sus obras de *Moral* son admirables.

(13) Copérnico sometió á un nuevo examen todos los sistemas propuestos por los astrónomos y se fijó en el sistema que hace girar todos los planetas alrededor del Sol, de Occidente á Oriente, y que da á la Tierra dos movimientos: uno de rotación sobre sí misma y otro de revolución alrededor del Sol. Temiendo las contradicciones de los teólogos, no publicó sus ideas hasta el fin de su vida y le dedicó su obra al Papa Paulo III. (1473-1543.)

(14) Galileo. Habiendo publicado una obra en la que exponía, según Copérnico, el movimiento de la Tierra y la inmovilidad del Sol, se vió denunciado en 1633 ante el tribunal de la Inquisición en Roma, por haber enseñado una opinión que se tenía por contraria al texto de la Biblia; condenado por este terrible tribunal, á la edad de 60 años, fué obligado á abjurar, de rodillas, lo que los frailes juzgaron errores y permaneció encerrado por un tiempo indefinido. Después de haber pronunciado la abjuración, no pudo contenerse y dijo á media voz: *E pur si muove* (y sin embargo, se mueve). Luego que salió de la cárcel, se retiró por orden del gobierno á un pueblo de las cercanías de Florencia, donde perdió la vista, desgracia que soportó con magnánima resignación, esperando tranquilo la muerte, que acació en 9 de Enero de 1642, á la edad de 78 años, el mismo día en que nació Newton. Galileo fué el verdadero inventor de la filosofía experimental: se le debe el descubrimiento de las leyes del peso, la invención de la péndula, de la balanza hidrostática, del termómetro, del compás de proporción y del telescopio (1609); con este último instrumento hizo una multitud de observaciones que cambiaron la faz de la Astronomía y pusieron en claro el sistema de Copérnico.

(15) Newton, ilustre sabio inglés que nació en 1642. Antes de cumplir 23 años hizo los dos mejores descubrimientos en Matemáticas, el del binomio que lleva su nombre y el del cálculo infinitesimal, que llamó *cálculo de fluxiones*. En 1665 salió de Cambridge huyendo de la peste y se retiró á Wolstrop, y allí fué donde viendo caer una manzana, concibió, con motivo de un hecho tan común, la primera idea de la gravitación universal y del sistema del mundo. Otro de los fundamentos de su gloria, es la descomposición de la luz y el descubrimiento de las principales leyes de óptica. Murió en 1727. Su epitafio concluye con estas palabras: *Sibi gratulentur mortales tale tantumque exitisse humani generis decus.*

(16) Kepler, célebre astrónomo, nació en 1571. Estableció sobre bases sólidas el sistema de Copérnico; tuvo la gloria de descubrir las leyes sobre que descansa la Astronomía moderna, leyes que llevan todavía su nombre. Anunció el paso de Mercurio y de Venus sobre el disco del Sol para 1631.

(17) Torricelli, célebre físico italiano que nació en 1608 y murió en 1647. Inventó el barómetro (1643).

(18) Pascal, célebre matemático y gran escritor francés. A la edad de doce años consiguió, sin auxilio de ningún libro y con sólo haber oído la definición de geometría,

encontrar las 32 primeras proposiciones de Euclides. Antes de los diez y seis años compuso un tratado de las secciones cónicas, y á los diez y ocho años inventó una máquina aritmética, que ejecutaba los cálculos más complicados; en 1654 encontró el *Triángulo aritmético*, medio ingenioso y fácil de resolver un gran número de problemas; hacia el mismo tiempo fijó las bases primeras del cálculo de probabilidades; en 1658 dió la teoría de la polea, que ninguno había podido encontrar hasta entonces; completó las indagaciones de Torricelli sobre el barómetro; poco después hizo ejecutar el célebre experimento del Puy de Dome, que puso fuera de duda la pesantez del aire. En 1653 publicó un tratado del *equilibrio de los líquidos*, que hizo dar un gran paso á la hidrostática; inventó el carroncillo de una rueda, el carromato y la prensa hidráulica. Educado en los principios de una religión austera, Pascal se unió á los jefes del partido jansenista y abrazó con ardor su causa. Publicó las famosas *Cartas Provinciales*, en que combatió la relajada moral de los jesuitas, ya con un gracejo cómico, ya con una elevación de estilo de que no había habido ejemplo. Esta obra fué suficiente para colocar á Pascal en el primer rango de los escritores y su publicación formó como una nueva era en la lengua francesa. Murió en 1662, á los 39 años de su edad y entregado á los ejercicios de una piedad exaltada.

(19) Voltaire, poeta, filósofo, historiador. Es el escritor más universal de los tiempos modernos. En historia, fué uno de los primeros que introdujeron la crítica del estudio de los hechos. Con la zapa de su filosofía demolió el vetusto edificio de las religiones reveladas. Hizo mucho bien sin ostentación, defendió en todos los casos los derechos de la justicia y de la humanidad. Es el hombre de quien se ha hablado más en pro y en contra á la vez; pero cualquiera que sea la opinión que se haya formado de su carácter y de sus doctrinas, no se puede negar que es uno de los ingenios más brillantes de la Francia y que ejerció durante medio siglo una verdadera dictadura sobre la literatura y la filosofía. Su espíritu se duerme todavía sobre la humanidad. El gran Víctor Hugo, después de haber sido en su juventud uno de los detractores de Voltaire, en la fiesta del centenario de su muerte, 30 de Mayo de 1878, en un brillantísimo discurso que pronunció, á despecho de Monseñor Dupanloup, decía:

«Señores: Hay entre dos servidores de la humanidad, que han aparecido con diez y ocho siglos de intervalo, una misteriosa relación. Combatir al fariseísmo, desenmascarar la impostura, sepultar las tiranías, las usurpaciones, las supersticiones; destruir los templos, substituyendo á lo falso, lo verdadero; atacar la magistratura feroz, el sacerdocio sanguinario, tomar un látigo y expulsar á los mercaderes del santuario; reclamar la herencia de los desheredados; proteger á los débiles, á los pobres, á los enfermos; luchar por los oprimidos y por los perseguidos, es la guerra de Jesucristo. ¿Y cuál es el hombre que hace esta guerra? Es Voltaire. (Bravos.) La obra evangélica tiene por complemento la obra filosófica. El espíritu de mansedumbre ha comenzado, el espíritu de tolerancia le ha seguido. Digámoslo con un sentimiento de profundo respeto: Jesús ha llorado, Voltaire ha sonreído; y de aquella lágrima divina y de esta sonrisa humana, se ha hecho la dulzura de la civilización actual. (Aplausos prolongados.) Jamás ningún sabio intentará quebrantar esos dos augustos puntos de apoyo de la labor social: la justicia y la esperanza, y todos respetarán al juez si encauza la justicia, y todos venerarán al sacerdote si representa la esperanza. Pero si la magistratura se llama la tortura, si la iglesia se llama la Inquisición, entonces la humanidad las mira de frente y dice al juez: «Yo no quiero la ley,» y dice al sacerdote: «Yo no quiero tu dogma; yo no quiero tu verdugo en la tierra y tu infierno en el cielo.» (Viva sensación. Aplausos.) Y entonces la filosofía se presenta acusadora y denuncia al juez á la justicia, y denuncia al cura á Dios. (Aplausos prolongados.) Esto es lo que ha hecho Voltaire.»

(20) Benjamín Franklin nació en Boston en 1706, hijo de un pobre fabricante de jabón; al principio fué cajista de una imprenta; pero en 1729 pudo ya establecer, con los ahorros que había hecho, una imprenta en Filadelfia, con la que se proporcionó una subsistencia independiente y holgada. Al mismo tiempo se entregaba al estudio de las ciencias, hacia preciosos descubrimientos sobre la electricidad é inventó el pararrayo. Tuvo una gran parte en la declaración de la independencia de los Estados Unidos (1776), y pasó comisionado á Francia para pedir socorros. Fué recibido en París con entusiasmo y consiguió todo lo que pedía (1778). En 1783 firmó el tratado de paz que afianzaba la independencia de su patria. Franklin no fué solamente un excelente ciudadano y un hábil físico, sino también un gran moralista y un modelo de virtudes. Contribuyó á perfeccionar la condición moral de sus conciudadanos con multitud de escritos populares. Franklin, con vida y ejemplo, probó que la moral y la virtud no son privativas de la iglesia católica.

(21) Luis Galvani, profesor de anatomía en Bolonia, después de once años de experiencias, publicó un libro en el que revelaba la existencia de la electricidad bajo la forma de corriente continua. Así fué revelada por primera vez á los hombres la electricidad en

movimiento ó electricidad *dinámica*. Era una rama de la Física, enteramente nueva y que debía ser fecunda en aplicaciones maravillosas.

El origen de sus descubrimientos fué el siguiente: habiendo aproximado casualmente un conductor eléctrico á los músculos de una rana desollada, observó con asombro los movimientos que producía en ellos y de este hecho hizo un estudio especial, que fué el germen de la *pila de Volta*. Galvani nació en 1798.

(22) Alejandro Volta nació en Como el año de 1745, murió en 1826. La Física le es deudora de una porción de descubrimientos: el *Electróforo perpetuo*, el *Condensador*, el *Eudiómetro eléctrico*, el *Electroscopio de paja*, un *Pistoleta* y una *Lámpara de materia inflamable*; pero con el que obtuvo el más honroso título es con el del aparato eléctrico que de su nombre se llama *Pila Voltaica*, y con el cual abrió un camino enteramente nuevo al estudio de la Química; este descubrimiento, que data desde 1794, fué ignorado hasta 1801 y estuvo sometiendo á un análisis más detenido los hechos observados por Galvani. (V. nota 21.)

(23) Andrés Ampère nació en 1775 y murió en 1837. Aprovechando el descubrimiento de Oersted (1820) de que una corriente voltaica circulando alrededor de una aguja imantada separa la aguja de su posición natural, fué el primero que dió la explicación de un aparato de correspondencia telegráfica, basándose en las desviaciones de tantas agujas imantadas como letras tiene el alfabeto.

(24) Samuel Morse, físico de los Estados Unidos, muerto en 1872, es el creador de la telegrafía eléctrica. Imaginó este instrumento en 19 de Octubre de 1832, á bordo del buque el *Sully*, regresando de Francia á América. En Mayo de 1844 fué inaugurada en los Estados Unidos la primera línea telegráfica. Fué instalada entre Washington y Baltimore, por el mismo Morse. El hábil físico que tuvo la gloria de inventar los primeros instrumentos de este arte nuevo, tuvo también el mérito de crear la primera línea telegráfica que puso en comunicación á dos ciudades.

(25) Lavoisier nació en París en 1743. Demostró en 1775 que la combustión de los cuerpos es el producto de la unión del aire respirable (oxígeno) con los cuerpos que se queman, é hizo con este descubrimiento una revolución en la Química. En 1784 reconoció la composición del agua, probándola por medios experimentales directos. En 1787 creó para la Química una nomenclatura nueva que cambió la faz de la ciencia. El 8 de Mayo de 1794 lo guillotinaron los salvajes corifeos de la Revolución Francesa. Lavoisier había comenzado importantes trabajos que su muerte dejó interrumpidos; en vano pidió algunos días de término para acabar sus experimentos útiles á la humanidad.

(26) Jacquard nació en Lyon, en 1752, murió en 1804. Hizo una verdadera revolución en la industria del tejido, simplificando las máquinas, pues antes estaban éstas recargadas de cuerdas, de pedales, etc., lo cual hacía necesario el empleo de muchos brazos, y la invención de Jacquard ahorró al tejedor trabajos penosos é insalubres, substituyendo á las cuerdas y pedales una simple rueda.

(27) Parmentier nació en Montdidier en 1737, y murió en 1816. Como agrónomo y farmacéutico se dedicó al estudio de las sustancias alimenticias, aclimató las papas en Francia cuando el pueblo se estaba muriendo de hambre por la sordida avaricia de los frailes que acaparaban en sus abadías y conventos todos los productos alimenticios de la tierra; perfeccionó el medio de hacer el pan, hizo adoptar la molienda económica que produce una dieciseisava parte más de harina; decidió al gobierno á que crease una escuela de panadería y escribió útiles memorias sobre las castañas, el maíz, etc. Se le erigió una estatua á cuyo redor se cultiva un campo de papas. La ciudad de París celebra con una gran fiesta el aniversario de su nacimiento y se sirve un banquete en el que todos los platillos están confeccionados con papa.

(28) Jenner, célebre médico inglés, nació en 1749 y murió en 1823. Se cuenta en el número de los bienhechores de la humanidad por haber descubierto y propagado la vacuna. Desde 1776 había hecho su descubrimiento, pero no lo publicó hasta 1796, después de haberlo confirmado con veinte años de ensayos y observaciones. El Parlamento inglés recompensó el servicio que Jenner había hecho á la humanidad, con un premio nacional de cien mil pesos.

(28 bis). Laplace nació en 1749 y murió en 1827. Profundo geómetra, tuvo la gloria de completar la obra de Newton, venciendo las dificultades que presentaba todavía la explicación del sistema del mundo por la gravitación universal; y popularizó este sistema con escritos tan elegantes como profundos.

Cuando se dió lectura en el Instituto á su obra *Cosmogonía*, Napoleón, que estaba sentado junto á él, le dijo:

—Colega, no habláis de Dios en vuestro libro.

—No necesitaba yo de esa hipótesis —contestó Laplace.

(29) I. Watt, hábil mecánico inglés, nació en 1736 y murió en 1819. Perfeccionó la máquina de vapor de Newcomen y de Brighthon, con adiciones muy esenciales (el condensador, el empleo exclusivo del vapor para el movimiento de los émbolos, la precisión matemática de los resultados), siendo desde esta época (1764), desde cuando ha podido recibir esta máquina sus aplicaciones más importantes.

II. En 1830 se verificó en Liverpool, Inglaterra, un suceso que determinó la creación de los ferrocarriles. Los directores del ferrocarril de Liverpool á Manchester se resolvieron á adoptar para el servicio del camino el uso de las locomotivas, en lugar de las máquinas de vapor fijas destinadas á remolcar wagones, como se había propuesto al principio. Al efecto convocaron á todos los constructores de Inglaterra para que presentaran modelos de locomotivas. Se adjudicó el premio á la locomotiva el *Cohete*, de Jorge y Roberto Stephenson.

III. A Roberto Fulton, ingeniero americano, pertenecen el mérito y la gloria de haber creado, en sus condiciones prácticas, la navegación de vapor. En Agosto de 1803 fué lanzado al Sena, en pleno París, un buque de vapor construído por el hábil yankee, pero no habiendo encontrado en Europa la entusiasta acogida que merecía por su admirable invento, volvió á América, después de haber tomado todas las precauciones necesarias para dotar á su país con tan grande descubrimiento. El 10 de Agosto de 1807, el *Clermont*, gran buque de vapor construído por Fulton, fué lanzado en el río del Este, en Nueva York. Fulton murió en Nueva York, en 1815, después de haber creado para su país la causa más poderosa de su prosperidad.

(30) Vicente de Paul, varón célebre por su filantropía, nació en 1576 de una familia pobre. Cuando era niño guardaba el rebaño de su padre. Se ordenó de sacerdote católico en 1600. En una travesía de Marsella á Narbona, lo apresó un pirata tunecino y lo vendió como esclavo, convirtiéndolo á su amo que era un saboyano renegado y regresó con él á Francia al cabo de dos años. Fundó cofradías de caridad; visitaba por toda Francia á los enfermos, presos y condenados á galeras, y hacía cuantos esfuerzos le eran posibles por mejorar su triste suerte. Haciendo una visita de esas en Marsella ocupó el lugar de un forzado, padre de familia, cuya desesperación le había conmovido. Fundó en 1634 la institución de las *Hermanas de la Caridad* para la asistencia y servicio de los pobres enfermos. Se le debe igualmente el establecimiento de las *Casas de Expósitos*; en 1653 fundó un hospicio para 80 ancianos y poco después, el hospital general de los pobres en la Salitrería. Murió en 1660, querido y venerado de todos. La Iglesia católica hizo de él un Santo.

(31) A raíz de la conquista de México vinieron, como misioneros, doce frailes franciscanos y poco después otros muchos de órdenes diferentes. Estos frailes moderaron los ímpetus de los salvajes conquistadores que habían reducido á los indios á la esclavitud; y esos frailes fueron los que extendieron la conquista haciéndola más humanitaria. Entre esos frailes se distinguió, por su ardiente celo en favor de los indios, el venerable Bartolomé de las Casas, que fué obispo de Chiapas.

(32) Rechazado Cristóbal Colón en la corte de Portugal, adonde había ido á ofrecer el descubrimiento del Occidente de la India, se fué á España, y en 1484, caminando á la ciudad de Huelva en busca de un cuñado suyo, pasó por la Rábida, convento de franciscanos, y se acercó á la portería á pedir pan y agua para su hijo Diego, niño de doce años. Mientras recibía este último refrigerio, el guardián del convento, Fr. Juan Pérez de Marchena, pasó casualmente por allí, le causó admiración la presencia de aquel extranjero y entabló conversación con él, de la que resultó por el interés que encontró en ella, que el guardián lo detuviera como su huésped. En aquellos silenciosos claustros se discutió el proyectado viaje de Colón, con el guardián y el médico del lugar, García Fernández. Persuadido el P. Marchena de la conveniencia que resultaba de que Colón llevase á cabo su gigantesca empresa, le dió una carta de recomendación para Fr. Fernando de Talavera, confesor de la reina Isabel la Católica. Rechazado Colón por la corte de España, se decidió á marchar á Francia, pero al volver á la Rábida para recoger á su hijo Diego, Marchena le escribió á la reina Isabel y consiguió que ésta llamase á Colón, y él lo acompañó á la corte donde lo defendió con entusiasmo. Aunque Colón volvió á ser rechazado, la reina lo llamó de nuevo y organizó el viaje del descubrimiento. Sin los oficios de Marchena, el descubrimiento de América se hubiera retardado indefinidamente, ó acaso no lo hubiera hecho Colón.

HIMNO.

CORO.

En honor de ese genio gigante
Que al Antiguo le dió un Nuevo Mundo,
Con fervor y respeto profundo
Entonemos un himno de amor.

I

En tu mente brillaba una idea
Cual antorcha de luz refulgente,
Y á los reyes y al sabio imprudente
Los cegó con su gran esplendor.

Isabel y Marchena entrevieron
Los fulgores de aquel pensamiento,
Y le dieron á tu ánimo aliento,
Inspirados, sin duda, por Dios.

II

Con marinos que tiemblan de miedo
Te lanzaste por mares ignotos,
Y elevando hasta el cielo tus votos,
Perseguiste la ruta del sol.

Tras de luengos y de hondos pesares
Que abatieron tu cándida frente,
Una noche serena y ardiente,
Una luz á tus ojos brilló.

III

«¡Tierra! ¡Tierra!» gritó un marinero,
Y los otros se muestran vencidos,
Y á tus plantas se postran rendidos,
Admirando tu fe y tu valor.

En la tierra, posada tu planta,
Entonaste plegaria ferviente,
Y esa tierra, piadoso y creyente,
Consagraste á Jesús SALVADOR.